

1-2

# Los errores propios y los del árbitro propiciaron la derrota ante el Tarrassa

## Los gerundenses están con seis negativos

### Un árbitro al que le llamaban Falconetti

por Félix BOUSO MARES

**CAMPEONATO NACIONAL DE LIGA — II DIVISION — GRUPO «B» — JORNADA XXI — NUEVO ESTADIO DEL GIRONA F. C. — DOMINGO, 3 de febrero 1980. — HORA: 4:30 tarde.**

**RESULTADO:**  
**GIRONA, 1; TARRASA, 2.**

**GOLES**

0—1: 26 minuto. Falta sobre el lado izquierdo de Alex. La saca Javi, templada y pasada. La defensa y el portero gerundense ni se mueven, y Bonell, con toda tranquilidad remata de cabeza a la red.

0—2: 50 minutos. Fabregat roba un balón en el centro del terreno y se cuela sorteando contrarios en profundidad para pasar a Cortés que, desde la derecha del ataque y al entrar en el área, lanza un tiro centro flojo que lleva la pelota hasta casi la línea de gol, sin que ni Alex, ni sus defensas despejen la pelota que, finalmente es empujada hasta el fondo de las mallas por Vizcaino.

1—2: 77 minutos. Tras unos balones bombeados, un rechace de la defensa llega hasta Juliá I, situado fuera del área, quien, sin pensárselo, agarra un tiro a media altura que entra junto al poste izquierdo de la meta de Vallespir.

**ARBITRAJE**

Del colgariado murciano, señor Rico Arqués, ayudado en las bandas por los señores González y Egea, del mismo colegio. Un árbitro para olvidar y un arbitraje demostrativo de que por esos campos de Dios puede pasar cualquier cosa. No justificamos nunca los desmanes, pero... Al cuarto de hora de juego ya había sacado el señor Rico Arqués cuatro tarjetas amarillas a cuatro gerundenses. Una de ellas, o con mucho, dos, podían estar levemente justificadas. Las otras, desde luego no. Y por descontento que en ese intervalo hubo acciones de jugadores egarenses que deberían haber sido medidas por el mismo árbitro. Las decisiones arbitrales descompusieron —más aún— a los rojiblancos. Luego, a lo largo del encuentro, barrió continuamente para el lado egarense. A cinco minutos del final debió darse cuenta, y para compensar, perdonó un penalty al Girona, cuando —eso sí— el partido estaba ya resuelto. Tan mal estuvo el señor Rico Arqués, que además de otras muchas cosas, desde las gradas le llamaban Falconetti. Definitivo.

**NOTAS VARIAS**

Excelente tarde. Entrada en la mediocridad de las que se vienen produciendo a lo largo de la temporada. Se guardó un minuto de silencio por el fallecimiento de la madre del directivo gerundense, José María Hernández. Los focos se encendieron en el minuto 32 de la segunda parte. Hubo tarjetas amarillas para Juanito, Juliá II, Simón, Carbonell, Sala, Javi y Cortés.

**ALINEACIONES**

**TARRASA:** Vallespir; Javi, Asensio, Martín, Nieto, Fabregat, Cortés Diaz Vizcaino Bonell y Lozano. (A los 32 minutos de la segunda parte, entró Wanderley por Bonell. A los 44, Lago por Lozano).

**GIRONA:** Alex; Juanito, Simón, Sala, Juliá II, Molet, Rebollo, Carbonell, Juliá I, Mut y Vila. (En la segunda parte salió Pagés por Rebollo. A los 11, minutos de esta segunda mitad, Mut dejó su puesto a Chaves).



El Tarrassa, poco fútbol... pero dos puntos. (Foto Pablito)

Vayamos por partes. Primero. Se jugó un lamentable partido. Segundo, el árbitro. Si nos planteamos así las cosas creemos que somos verdaderamente objetivos, no faltamos a la verdad y no escondemos la cabeza debajo del ala. Porque una cosa es que el señor Rico Arqués pusiera nerviosos a los gerundenses y otra reconocer que el equipo jugó mal. Muy mal. Sin orden, sin concierto, con errores graves en marcaje, con errores garrafales en las entregas, sin ideas, sin noción de la profundidad... ¿Demasiado? Según con los ojos que se mire la cuestión. Una cosa es el deseo y

otra la realidad. Y si hace unas cuantas jornadas escribíamos que contra el Lérida se advina-

ba un equipo, no nos queda más remedio ahora que decir que contra el Tarrasa se había vuelto atrás y se estaba casi, casi, como al principio de la Liga, salvo que ahora estamos con seis negativos...

**EL TARRASA**

Un equipo apañadito, sin más. Un equipo al que le salió un partido cómodo porque le dieron los puntos en bandeja. Primero, la colaboración del árbitro. Después la colaboración del Girona. Y como la veterania es un grado, los egarenses aprovecharon las dos ocasiones que se les brindaron. Dejaban, de salida, a Nieto como hombre libre, formando la línea defensiva con Javi, Martín y Asensio. En el centro del campo, Diaz era el pivot del equipo y a sus lados tenía a Fabregat y Vizcaino, en tanto que Bonell y Cortés quedaban claramente en punta y basculando entre media y delantera se movía Lozano. Era un clásico esquema de contragolpe, en el que los defensas marcaban por zonas y hacían caso omiso de los inútiles cambios que propugnaban una y otra vez los hombres en punta y otra ataque gerundense. Los hombres del centro del campo se desmarcaban bien y como no eran sometidos a presión por sus oponentes rojiblancos, jugaban con toda tranquilidad y montaban sus contragolpes con todas las posibilidades a su favor. Y delante, la verdad es que Cortés ganaba la partida a Sala y Bonell ponía nervioso a Juanito, tarjeta incluida.

**EL PRIMER TIEMPO**

Si el Girona tuvo ocasiones claras, fue en el primer tiempo. Y casi diríamos que en los primeros minutos. Nada más ponerse el balón en juego, una falta lanzada por Carbonell propició la ocasión a Juliá I, de abajo mismo de los palos, fallando por milímetros en su intento de empalmar la pelota. Y tres minutos después, un excelente cabezazo de Rebollo —lo único positivo que hizo en todo el encuentro— salió fuera por poco, con Vallespir totalmente desplazado de la trayectoria de la pelota. Después de estas dos jugadas en los inicios del partido, empezaron a venir las tarjetas que, eso sí, pudieron desequilibrar a los gerundenses que veían como una y otra vez el árbitro señalaba faltas inexistentes.

Pero las cosas empezaban a dibujarse, fuera por los nervios o fuera por lo que fuera. En el centro del campo, la alegría era la nota. Nadie marcaba a nadie.

sus contragolpes con los balones controlados, sin que ni Molet ni Mut se molestaran en el marcaje. Por ahí, por esa falta de marcaje se rompió el equipo, que, eso sí, quería, pero no podía, porque una y otra vez caían en los mismos errores en el momento de la entrega. Y como delante se montaba de nuevo el juego de los cambios que a nada conducía, resultaba que ellos eran más a defender y más a atacar.

Y para acabar de arreglar las cosas, llegó el gol. Un gol servido en bandeja por los propios defensas rojiblancos que contemplaron desde la primera fila como pasaba el balón por delante de ellos y como remataban de cabeza, con toda tranquilidad al fondo de la red.

El gol acabó con todas las esperanzas, aunque se intentara todo. Ni siquiera Rebollo pudo aprovechar un balón en corto que le sirvió de cabeza Vila, y que tenía todas las posibilidades de acabar en gol si el rojiblanco hubiera estado medianamente acertado.

Fuera de eso, se seguía jugando mal, sin profundidad y sin engarce, y así no había manera de romper la defensiva del Tarrassa, más encerrado desde que marcaron el gol, y más jugando hacia atrás que hacia delante, volviendo y devolviendo los balones a su portero una y otra vez.

**SEGUNDA PARTE**

Rebollo se había quedado en la caseta, entraba Pagés y se intentaba todo como los kamikaze. Un buen contragolpe de Vila y Pagés, con un balón al que no llegó por poco el nuevo incorporado, parecía que iba a levantar los ánimos. Pero otra vez, a los cinco minutos, los errores de marcaje, facilitaron la evolución de tres jugadores egarenses, que sumado a la tranquilidad en defensa, permitieron la consecución del segundo gol de los visitantes.

El 0-2 era ya prácticamente infranqueable. Entra Chaves por Mut, intentándolo todo, pero nada se consigue. El Tarrassa retrasa a Vizcaino que ayuda a Diaz en el centro del campo, al tiempo que renuncian a la iniciativa, resultando así que el Girona juega casi toda esta segunda parte en el terreno de los egarenses, pero sin que travesen ni una sola vez el entremado defensivo de los muchachos de Ortega. Un juego insulso, sin emoción, que limita al Tarrassa a despegar balones largos y al Girona a hacerse con él y perderlo en seguida por tantas entregas al contrario.

Ni siquiera el gol de Juliá I a trece minutos del final, sirvió para nada, porque se atacaba sin convicción y sin ilusión, y sobre todo, sin ideas. Se facilitaba la labor de contención de los egarenses, y ni una sola vez, hubo claras ocasiones de peligro ante la meta de Vallespir, que no tenía ninguna dificultad en apropiarse de los pocos balones altos que llegaban a sus cercanías. Y mientras, el señor Rico Arqués continuaba señalando faltas en ataque a nuestros jugadores para evitar complicaciones.

Pero, evidentemente, no toda la culpa era del director de la contienda. Ni de los fallos en el marcaje, ni en los de la entrega, ni en los fallos individuales, tuvo nada que ver.

Se jugó un mal partido y la derrota es la consecuencia lógica. A estas alturas seis negativos, empiezan a pesar ya demasiado...

**RESUMEN**

Muy poco que decir en el terreno de lo individual. Sobre todo muy poco positivo. Por eso basta decir que muy pocos, por no decir ninguno, se salvaron de la quema. Incluso siendo alguno el mejor del equipo no estuvo a la altura de otros partidos.

Total, seis negativos. Y mal el juego del equipo. Es algo que no hay que ocultar. La derrota llegó por propios merecimientos, aunque podamos cargar las tintas en ese árbitro al que algunos le llamaban Falconetti...

## los entrenadores

**Ortega: "Los últimos quince minutos, de infarto"**

**Sasot: "Ha habido excesivo nerviosismo en el equipo"**

Hubo resignación entre los rojiblancos tras el encuentro del domingo que finalizó con la victoria egarense por 1-2. Los casos no se ponen nada bien con este resultado y hay que esperar que en Sant Andreu se encienda la bombilla.

Tras el encuentro, con el resultado ya comentado dialogámos con los responsables técnicos de ambos equipos, el vallesano Blas Ortega y el gerundense Vicente Sasot.

**BLAS ORTEGA**  
—Siguen siendo ustedes un equipo muy eficiente en los desplazamientos o por lo menos eso lo han demostrado hoy.

—Pues sí, efectivamente, el Terrassa está obteniendo muy buenos resultados fuera de su terreno de juego durante esta temporada, quizás mejores, globalmente, que los de casa y hoy hemos hecho honor a esta fama.  
—¿Justo el resultado?  
—Creo que sí, nosotros hemos aprovechado al máximo las ocasiones de peligro que hemos dispuesto. Ellos, podían haber marcado algún gol más pero, como le cigo, nosotros hemos sido más efectivos.

—¿El por delante en el marcador ha sido una ventaja?  
—Efectivamente, primero con el 0-1 y luego con el 0-2, hemos podido serenar nuestro juego en unos momentos en que ellos pre-

cisamente hacían lo contrario, ponerse nerviosos. Eso ha sido, como digo, una ventaja ya que cuando han marcado el 1-2 han acertado de lo lindo y nos han puesto en verdaderos apuros.  
—¿Han visto rondar el empate?  
—Pues en los últimos momentos no estábamos muy tranquilos, porque han sido quince minutos de verdadero infarto. Pero, vaya, hemos salido victoriosos del encuentro que era, realmente, lo importante.  
—¿En cuanto al árbitro?  
—Yo lo he visto correcto, aunque se ha equivocado. Por lo que se refiere a mi equipo, puedo hablarle de esa jugada anulada a Cortés por un inexistente fuera de juego que acabó en gol y que el árbitro incomprensiblemente cortó.  
—¿Tarjetas?  
—Creo que en su mayoría, con alguna excepción, fueron exhibidas bastante correctamente.

**VICENTE SASOT**

Como siempre, prescindiendo del resultado que se ha dado en el campo, Vicente Sasot nos recibe con su proverbial amabilidad. Son muchos años de vuelo en el mundo del fútbol...

—¿Qué pasó, «mister»?  
—Pues que en el primer tiempo los jugadores han estado excesivamente nerviosos, no se han ligado excesivas jugadas en el centro del campo, ha habido lo de las tarjetas que ha sido decisivo para que los jugadores se intranquilizasen y esto por supuesto se contagia en el juego que despliegan sobre el campo.  
—¿El Terrassa?  
—Es un equipo muy experto, veterano, que se cierra bastante bien atrás, han tenido tres oportunidades de gol y han sabido aprovechar dos, han tenido esa suerte.  
—¿Se ha fallado en los goles?  
—Bueno, han habido errores en la defensa, errores de marcaje y el primer gol ha sido un ejemplo de ello. Pero son jugadas que normalmente se producen y que logran subsanarse, no ha podido ser así y esto ha costado caro.  
—¿El resultado ha sido justo?  
—Creo que no se puede decir que haya sido justo. Nosotros hemos tenido oportunidades de marcar, pero hemos tenido el problema de siempre, que es el de lograr acabar con éxito las jugadas, es decir, marcando.  
—¿Seis negativos son muchos negativos?  
—Lógicamente los seis negativos son muchos pero hay que seguir luchando para lograr el objetivo de mantener la categoría. Como digo, hay que seguir luchando, esto es básico.  
—¿Cuándo estará a punto Garcia Castany?  
—Bueno, esta es una cuestión que sólo le afecta al propio interesado. Garcia Castany y él puede decirme cuándo estará a punto para jugar.  
—Sasot nos hace un último análisis del encuentro:  
—En la primera parte ha habido mucho nerviosismo, luego en el segundo tiempo hemos apretado mucho más, hemos tenido ocasiones claras de marcar y tras el 1-2 el dominio ha sido nuestro totalmente, pero infructuoso.

Jordi BOSCH

Narcís PLANAS

### RICO ARQUES NO QUISO HABLAR DEL PARTIDO

El árbitro pretendía contarnos "su vida"



Rico Arqués quería, el domingo, contarnos "su vida".

Lamentable arbitraje del murciano Rico Arqués. «Cosió a tarjetas al Girona, de salida y después, con más razón, se las «tragó». Escamoteó una jugada de gol al Terrassa señalando fuera de juego en una acción totalmente legal de Cortés. Se equivocó en repetidas ocasiones. En verdad, el «trencilla» no tuvo «su día».

Estuvo desafortunado en el campo y fuera de él. El «trencilla», cuando los informadores quisimos pulsar su opinión, se negó a hablar. Le dijo al delegado de campo, Manuel Geli, que no quería hacer declaraciones. Tras insistir, el árbitro accedió a que le entrevistásemos, aunque el

hombre, por lo visto, nos «confundió» Y decimos que nos confundió porque pretendía contarnos «su vida», algo que ni a nosotros, ni por supuesto a nuestros lectores, interesa lo más mínimo.

El colgariado murciano al disponernos a iniciar la charla nos advirtió que no iba a hablar del partido; que no contestaría ninguna pregunta; que sólo hablaría de su edad, de su trayectoria, de cómo le había ido el viaje. En fin, una postura que da mucho que pensar y que evidencia que el señor Rico Arqués no debía estar demasiado «tranquilo» de conciencia con su actuación.

**GERMOBEL**  
internacional, s.a.

Juli Garreta, 16-18 Tel. 21.67.16 GIRONA  
Proyectamos -Decoramos -Instalamos

Nos adaptamos a las modalidades de su hábitat.  
En la madera que usted elija.

### El Atlético de Madrid sigue a Narcís Juliá

Según ha podido saber LOS SITIOS, el Atlético de Madrid viene siguiendo últimamente las evoluciones del joven jugador del Girona F. C., Narcís Juliá. Curiosamente, el técnico Madrid viene siguiendo al jugador del club gerundense. J. X.

Sitios de Gerona, Los, 1980-02-05, p. 12. Servei de Gestió Documental, Arxius i Publicacions de l'Ajuntament de Girona (www.girona.cat/sdgp)